

RASAL

LINGÜÍSTICA

2014: 7-26

Recibido: 07.05.2015 | ACEPTADO: 05.08.2015

LA DIMENSIÓN FORMAL DEL ASPECTO DESDE LA PERSPECTIVA TIPOLOGICA: ESTRATEGIAS GRAMATICALES Y LÉXICAS

*Martín Califa**

Universidad Nacional de General Sarmiento / CONICET

RESUMEN

El aspecto es frecuentemente expresado por afijos y adverbios, una tendencia debidamente registrada en la literatura (Van Valin & LaPolla 1997; Cinque 1999). La evidencia translingüística muestra, sin embargo, que hay formas que escapan a esta caracterización, como son las construcciones multiverbales tales como las construcciones de verbos seriales y las construcciones converbales (Haspelmath 1995; Bisang 1995; Aikhenvald 2006). Para capturar el espectro de fenómenos de expresión formal del aspecto se propone la Hipótesis de las Estrategias Prototípicas para la Expresión Formal del Aspecto, que sostiene que a) el aspecto se expresa prototípicamente mediante una estrategia gramatical (afijos) y/o léxica (adverbios), entendidos como extremos de un *continuum*; y b) las construcciones multiverbales que expresan aspecto se aproximan a alguna de estas estrategias mediante i) la gramaticalización de uno de sus elementos, o ii) la recategorización de uno de sus elementos como adverbio. El artículo presenta evidencia tipológicamente diversa para intentar validar las generalizaciones de la hipótesis. Para ello se emplean datos de lenguas sudamericanas: mapudungun (aislada), toba (guaycurú), mocoví (guaycurú), guaraní paraguayo (tupí-guaraní) y vilela (filiación en discusión); se discuten ejemplos del español también. Se concluye que los elementos verbales se ubican en el gradiente comprendido entre adverbios y afijos.

PALABRAS CLAVE: aspecto; gramaticalización; recategorización; tipología; lenguas sudamericanas

* Martín Califa es Licenciado en Letras (UBA) y Profesor de Inglés (ISP “Joaquín V. González”). Es también becario del CONICET y se encuentra desarrollando su doctorado sobre la tipología del aspecto en lenguas sudamericanas bajo la dirección de la Dra. Lucía Golluscio. Asimismo, se desempeña como investigador-docente en la UNGS, donde trabaja con la enseñanza y adquisición de lenguas extranjeras.
Dirección de correo electrónico: mcalifa@ungs.edu.ar

ABSTRACT

Aspect is often expressed by means of affixes and adverbs, a fact duly noted in the literature (Van Valin & LaPolla 1997; Cinque 1999). Cross-linguistic evidence shows, however, forms failing to fit these patterns, as is the case of multiverbal constructions such as converb constructions and serial verb constructions (Haspelmath 1995; Bisang 1995; Aikhenvald 2006). In order to grasp the full extent of the phenomena involved in the formal expression of aspect the Prototypical Strategies for the Formal Expression of Aspect Hypothesis is proposed, which states that a) aspect is expressed prototypically by means of a grammatical (affixes) and/or lexical (adverbs) strategy, viewed as ends of a continuum; and b) the multiverbal constructions expressing aspect approach one of these two strategies via i) the grammaticalization of one of its elements, or ii) the recategorization of one of its elements as an adverb. The article surveys typologically diverse evidence to validate the generalizations in the hypothesis. The data are taken from South American languages: Mapudungun (isolated), Toba (Guaykuruan), Mocovi (Guaykuruan), Paraguayan Guarani (Tupi-guarani), and Vilela (affiliation under debate); examples from Spanish are also discussed. It is concluded that the verbal elements are to be found in between the affix-adverb cline.

KEYWORDS: aspect; grammaticalization; recategorization; typology; South American Languages

1. Introducción

El aspecto como categoría de alcance universal es un supuesto afianzado en la teoría lingüística, definido como “los diferentes modos de ver la constitución temporal interna de una situación” (Comrie 1976: 3; mi traducción). Desde entonces, su estatus tipológico ha recibido considerable atención (Bybee 1985; Dahl 1985; Bybee, Pagliuca & Perkins 1994; véase más recientemente, su lugar en Dryer & Haspelmath 2013), con la mirada dirigida tanto a su complejidad semántica como formal.

Muy frecuentemente, el estudio del aspecto está enlazado con el de *Aktionsart*, también denominado aspecto léxico o inherente (Vendler 1957; Boogaart 2004). En términos de representación, Kortmann (1991) caracteriza la dicotomía señalando que el aspecto se expresa mediante mecanismos sintácticos o flexivos, mientras que el *Aktionsart* lo hace mediante recursos léxicos o mecanismos derivativos. Este autor argumenta que el *Aktionsart* es un fenómeno eminentemente semántico y no gramatical, aunque sin lugar a dudas exhibe estrechas interacciones con el aspecto (Smith 1997; véase Califa (2013) para ciertas direcciones sobre esto en algunas de las lenguas aquí analizadas) y un rol clave en fenómenos como la realización argumental (Levin & Rappaport 2005). Aquí no se explorarán estas cuestiones.

Otra premisa fundamental en la que se apoya este trabajo es que el aspecto es un emergente composicional de toda la predicación (Friedrich 1974; Croft 2012). Esta afirmación, quizá trivial a primera vista, se contrapone a la postura implícita en gran parte de la bibliografía de que el aspecto es privativo del verbo. Es indudable que el *locus* privilegiado de la expresión formal del aspecto es la palabra verbal, pero, como se intentará demostrar, no siempre es así. Considérense los siguientes ejemplos:

- (1) a. Jeremías lee el diario.
- b. Jeremías suele leer el diario.
- c. Jeremías generalmente lee el diario.

Puede decirse que todas las oraciones de (1) dan lugar a una interpretación habitual, entendida como una situación que resulta característica de un período extendido de tiempo (Comrie 1976). La consistencia interpretativa, sin embargo, no oculta una heterogeneidad formal evidente. El problema más saliente de los datos de (1) es que las interpretaciones pueden tener una fuente semántica o pragmática, algo debidamente advertido por Smith (1997).¹ Nótese que esta distinción es fundamental para un análisis formal de la expresión del aspecto. Un modo de establecerla es mediante la inserción de elementos potencialmente contradictorios con la interpretación aspectual. Si se obtiene una anomalía semántica/formal, puede concluirse que la fuente de la interpretación es semántica; si, por el contrario, la secuencia resulta aceptable, significa que la inferencia fue cancelada y la fuente de la interpretación es pragmática (Smith 1997).

- (2) a. Jeremías lee el diario en este momento.
- b. ?*Jeremías suele leer el diario en este momento.
- c. ?*Jeremías generalmente lee el diario en este momento.

Puede observarse que (2a) permite la cancelación de la inferencia responsable de la interpretación habitual, mientras que (2b) y (2c) no, poniendo en evidencia que hay algo en la semántica y, consecuentemente, en la morfosintaxis de las oraciones que la motiva.

Los datos (1b) y (1c) exhiben dos expresiones formales de la habitualidad: la perífrasis *soler* + infinitivo (b) y el adverbio *generalmente* (c). Hay razones empíricas y teóricas para creer que esto no es azaroso. En un estudio translingüístico de las categorías TAM, Cinque (1999) muestra cómo estas se expresan sistemáticamente a través de i) afijos, partículas y auxiliares, o ii) adverbios. Este autor –desde la gramática generativa– y Van Valin y LaPolla (1997) –desde un marco funcionalista– coinciden en señalar asimismo que ambos elementos están estructuralmente vinculados.

Preliminarmente, entonces, se pueden plantear dos estrategias prototípicas (Croft 1996) para la expresión formal del aspecto:

ESTRATEGIA GRAMATICAL (AFIJOS, PARTÍCULAS Y AUXILIARES):

- (3) Juan suele leer el diario.

ESTRATEGIA LÉXICA (ADVERBIOS):

- (4) Juan generalmente lee el diario.

Debe subrayarse que estas estrategias son prototípicas, no categóricas. Esto significa que una lengua puede usar una, ambas o ninguna para expresar determinado valor aspectual. De hecho, desde una perspectiva tipológica, la estrategia léxica presenta problemas dado que, como advierten Brinton & Traugott (2005), la categoría de adverbio no es de fácil identificación translingüísticamente. En realidad, las dos estrategias constituyen extremos de un *continuum*:

LÉXICO	GRAMÁTICA
Adverbios	Afijos ²
Auxiliares	Partículas

Este gradiente ha sido caracterizado desde varios ángulos (Bybee *et al.* 1994; Hopper & Traugott 2003), aunque aquí se resaltarán que, en tanto posibilidades de expresión formal del aspecto, los extremos se diferencian centralmente por su movilidad sintáctica, con los adverbios con el máximo grado de movilidad, los afijos con grado cero y los auxiliares y partículas en el medio. Los auxiliares se ubican más lejos del extremo gramatical que las partículas porque estas a menudo son clíticos. Además, al estar frecuentemente marcados en tiempo/persona/número, estos son un tipo marginal de verbo, lo que los acerca al extremo léxico.

Sin embargo, la evidencia translingüística muestra que no todas las construcciones que expresan aspecto caen de manera tan obvia en alguna de estas posibilidades. Este es el caso de las construcciones multiverbales de (5) y (6). Los datos son del vilela (filiación en discusión) y el toba (guaycurú):

Vilela (Golluscio 2009: 271)		
(5)	ete gal	wahe-ki
	ya CES.[dejar.de-CONV]	comer.1.SG.SUJ
	'Dejé de comer.'	

Toba (Messineo & Cúneo 2009: 241)		
(6)	imeta	ñi-qowagagawen
	Ø.estar.terminado	1M-orar
	'Terminé de orar.'	

En (5) *gal* expresa aspecto cesativo y en (6) *imeta* expresa aspecto terminativo. Respecto del primer ejemplo, Golluscio (2009) lo discute en el marco de las construcciones converbales, mientras que Messineo & Cúneo (2009) explican el segundo ejemplo en el marco de las construcciones de verbos seriales. Como se

verá más adelante, en ambos casos se trata de exponentes marginales de estas construcciones, punto crucial para la línea de razonamiento aquí perseguida. Hay razones para creer que en (5) el primer elemento de la construcción está sufriendo un proceso de gramaticalización (Golluscio 2009), mientras que para (6) se intentará argumentar que el primer elemento está atravesando un proceso de recategorización como adverbio.

A la luz de las consideraciones precedentes, postulo entonces la siguiente hipótesis para englobar las generalizaciones relevantes:

HIPÓTESIS DE LAS ESTRATEGIAS PROTOTÍPICAS DE LA EXPRESIÓN FORMAL DEL ASPECTO:

- a. El aspecto se expresa prototípicamente mediante una estrategia gramatical (afijos) y/o léxica (adverbios), entendidos como extremos de un *continuum*.
- b. Las construcciones multiverbales que expresan aspecto se aproximan a alguna de estas estrategias mediante i) la gramaticalización de uno de sus elementos, o ii) la recategorización de uno de sus elementos como adverbio.

Lejos de ser original, esta hipótesis es una elaboración específica de fenómenos de mayor alcance. La gramaticalización como proceso característico no sólo del cambio lingüístico sino de muchas facetas de la sincronía está ampliamente consolidada, particularmente en la teoría tipológica (Hopper & Traugott 2003). Los procesos de recategorización también han recibido gran apoyo en la investigación tipológica –en particular en torno a la nominalización–, comprendidos como la pérdida e incorporación progresiva de rasgos típicos de la categoría original y categoría meta respectivamente (Malchukov 2006; Comrie & Thompson 2007). La recategorización adverbial como parte de la expresión formal del aspecto, no obstante –hasta donde llega mi conocimiento– no ha sido propuesta, pero se intentará mostrar que hay razones para considerarla.

El objetivo de este trabajo es validar la hipótesis aquí esgrimida a partir del análisis de datos tipológicamente diversos (Hengeveld 2004). Estos están tomados de lenguas aborígenes de América del Sur, aunque también se harán algunas reflexiones sobre el español, con la expectativa de zanjar en algo la distancia que separa sus respectivos campos de estudio, que muchas veces impide vislumbrar generalizaciones translingüísticas valiosas. Las lenguas a analizar son el mapudungun (aislada), el toba (guaycurú), el mocoví (guaycurú), el guaraní paraguayo (tupí-guaraní) –una variedad muy influenciada por el español también conocida como *jopará* o *yopará*– y el vilela (filiación en discusión). Los datos son de fuentes secundarias; cuando la glosa en el original está en otro idioma, la traducción es mía. Por razones de espacio, aquí no se dan precisiones sobre los perfiles tipológicos de cada lengua; para ello se recomienda consultar las referencias citadas para cada una.

La exposición se organiza como sigue: en la sección 2 se revisarán fenómenos de la estrategia gramatical; en la sección 3 se presentarán fenómenos de la estrategia léxica; en la sección 4 se examinarán las construcciones multiverbales ilus-

tradas en (5) y (6), mostrando cómo están sujetas a procesos de gramaticalización y recategorización; en la sección 5, por último, se discutirán las conclusiones y se plantearán preguntas relacionadas para futuras investigaciones.

2. La estrategia gramatical

Obsérvense los siguientes ejemplos de la expresión del aspecto habitual en mapudungun, mocoví, guaraní paraguayo y español:

Mapudungun (Golluscio 1998: 44)

- (7) fill antü utra-ke-y ta xwuan
 todos días levantar-HAB-IND.3 DISC Juan
 ‘Todos los días se levanta Juan.’

Mocoví (Carrió 2009: 153-4)

- (8) a. so jale r-taqa-ken
 DET hombre 3SG-hablar-HAB
 b. so jale ken r-taqa
 DET hombre HAB 3SG-hablar
 ‘El hombre siempre habla.’

Español

- (9) Jeremías suele estudiar en el sofá.

Guaraní paraguayo (Gregores & Suárez 1967: 154)

- (10) pe 1957 pe rigwasú o-valé mĩ vakwé dié péso
 DEM 1957 en gallina 3Ac-costar HAB PAS diez pesos
 ‘En 1957 las gallinas costaban 10 pesos.’

Puede apreciarse una considerable variación formal a través de las lenguas. En mapudungun (7), el marcador *-ke* aparece sufijado a la base verbal –seguido por el sufijo de modo– lo que evidencia un alto grado de gramaticalización. En mocoví (8), por su parte, *-ken* exhibe un patrón fluctuante como sufijo (8a) y partícula preverbal (8b), aunque Carrió (2009) advierte que la forma sufijada es más común. Gualdieri (1998: 308), por su parte, lo registra como partícula posverbal. Estas divergencias en el análisis subrayan precisamente el carácter inestable de la forma, aparentemente en proceso de gramaticalización avanzada. En español (9), la perífrasis de *soler* + infinitivo es un caso de auxiliar seguido de una forma no finita, en un nivel de gramaticalización menor (cf. la flexión de imperfectivo en pasado). En guaraní paraguayo (10), por último, *mĩ* es una partícula posverbal que, además, tiene siempre referencia pasada; de hecho, frecuentemente

está acompañada por el marcador de pasado *vakwé* (Gregores & Suárez 1967: 154). Su semántica más limitada (Hopper & Traugott 2003) y la presencia del marcador de pasado sugieren un grado de gramaticalización menor que en mapudungun y mocoví.

Considérense ahora algunos ejemplos de la expresión del aspecto progresivo en las mismas lenguas:

Mapudungun (Zúñiga 2006: 161)

- (11) kon-meke-y
 entrar-PROG-IND.3
 ‘Está entrando.’

Mocoví (Gualdieri 1998: 250 y 253)

- (12) a. kiyoi-sak
 lavar-2.SG-PROG
 ‘Estás lavando.’
- b. i-ongon-tapeg-wek ke-ni koletíbo
 3.SUJ-salir-PROG-DIR OBL-CL colectivo
 ‘Está saliendo del colectivo.’

Español

- (13) Jeremías está pateando la pelota.

Guaraní paraguayo (Gregores & Suárez 1967: 153-5)

- (14) a. yanè ya-tudíá hñna
 nosotros 3AC-estudiar prog
 ‘Nosotros estamos estudiando.’
- b. ai-mayã ai-ñna ?óga renoné pe
 1SG.AC-mirar 1SG.AC-PROG casa frente a
 ‘Estoy mirando el frente de la casa.’

En mapudungun (11), *-meke* aparece como un sufijo, también seguido de la marca de modo, como el habitual. En mocoví (12), también se trata de un sufijo, que además exhibe un patrón de alomorfía condicionada morfofonológicamente: *-sak* en posición final para segunda persona (12a) y *-tapeg* seguido de un sufijo para tercera persona (12b) (Gualdieri 1998: 250). Esto evidencia una sensibilidad del marcador a las propiedades formales de la raíz, lo que sugiere un estadio de gramaticalización muy consolidado.³ En español (13), nuevamente se constata una perífrasis de auxiliar más forma no finita. En guaraní paraguayo (14), por último, se observa un caso ya en los límites de la estrategia gramatical. Mientras que en (14a) el progresivo se manifiesta como una partícula posverbal, en (14b)

aparece también en posición posverbal, pero con un curioso marcado pronominal,⁴ además del presente en el verbo mismo –nótese que esto último lo diferencia de los auxiliares–. Gregores & Suárez (1967) explican que *hña* se emplea con la primera y la segunda persona e *ña* con la tercera, aunque este segundo marcador también se puede usar con las otras, como testimonio (14b). Este es un punto que merece mayor investigación.⁵

3. La estrategia léxica

Considérense los siguientes datos del mapudungun (Smeets 2008: 170):

- (15) a. *petu lüq-üy*
 aún blanco-IND
 ‘Se está poniendo blanco.’
- b. *petu pinta-y*
 aún pintar-IND-3SG
 ‘Estaba pintando.’

Como se ilustró en (11), en esta lengua existe un sufijo de aspecto progresivo. En (15), sin embargo, se puede ver que este valor aspectual también puede tener expresión adverbial *petu* ‘aún, todavía’. De hecho, Smeets afirma que esta forma es más frecuente que el sufijo para la expresión de progresividad (2008: 170).

Obsérvense los siguientes ejemplos de adverbios expresando iteratividad en toba y mocoví (Messineo 2003: 240):

Toba (Messineo 2003: 240)

- (16) *qaltak enapek sodo?ole jiegelagawo ñaq*
 CONJ 3AC-decir tía-DIM 1M-regresar-DIR ADV
 ‘Y dijo: “tía, vuelvo otra vez.”’

Mocoví (Carrió 2009: 175)

- (17) a. *ka i-lo piog na l-aani lija*
 DET 1POS-CL perro DET 3POS-perdido ADV.ITER
 ‘Mi perro se perdió otra vez.’ (Lit.: mi perro está perdido otra vez / nuevamente).
- b. *sua ñaka i-kaq-e lija na napagala*
 DET.PL chico 3SUJ-quebrar-PL ADV.ITER DET banco
 ‘Los chicos volvieron a romper el banco [rompieron el banco otra vez].’

En ambos casos los adverbios ocupan una posición posverbal. En realidad,

en (17a) *lija* modifica una cláusula sin verbo, dado que en esta lengua no hay cópulas y muchas construcciones recurren a la yuxtaposición de predicado y argumentos (Carrió 2009). En (17b) sí hay un verbo, y en este caso el adverbio precede al argumento objeto.

Véase otro ejemplo del mocoví (Carrió 2010: 253):

- (18) a. ime na i-oen-aga-agak
 ADV.TER DET 1.POS.A-cantar-??-NMZ
 ‘Terminé mi canto [mi cantar].’
- b. na a^hlo ime so l-egon-ek
 DET mujer ADV.TER DET 3.POS.A-tejer-NMZ
 ‘La mujer terminó su tejido/de tejer.’

En este caso el adverbio *ime* expresa aspecto terminativo. Por varias razones resulta un caso fronterizo de la estrategia léxica. Se combina con nominalizaciones, sobre cuya base tiene alcance y puede presentar una lectura ambigua entre resultado y evento (18b), dado que las nominalizaciones se prestan a ambas interpretaciones (Carrió 2010: 252). La persona de la marca posesiva en el nominal es la que determina la persona del agente de la predicación. La presencia del elemento no finito sugiere un paralelismo con las perífrasis del español (9) y (13). Nótese, sin embargo, que en este caso media un determinante entre el terminativo y la nominalización y, más crucialmente, como señala Carrió (2010: 253), *ime* escapa a los rasgos típicos del verbo en mocoví, caracterizado por una rica morfología (cf. la flexión de tiempo, persona y número de los auxiliares en español). Por otro lado, es llamativo que en tanto adverbio no acompañe un verbo flexionado, aunque esto puede deberse a que *ime* esté en un proceso de recategorización avanzado pero no concluido (véase la sección siguiente para más información que apoya esto).

4. Construcciones multiverbales

4.1. Construcciones de verbos seriales (CVS)

Aikhenvald (2006) define las construcciones de verbos seriales (CVS) como una secuencia de verbos que actúan conjuntamente como un predicado. La siguiente es una lista de los rasgos más relevantes para la discusión presente según esta autora:

- (19) a. No poseen ningún marcador explícito de coordinación, subordinación o dependencia sintáctica.
 b. Describen un solo evento.
 c. Tienen el mismo valor temporal, aspectual y de polaridad.

- d. Pueden compartir argumentos centrales y no centrales.
 e. Cada componente de la CVS debe ser capaz de ocurrir por su propia cuenta.

Las CVS despliegan múltiples funciones, como expresar una sucesión de movimientos (20), agregar propósito a la predicación (21) o inclusive alterar su valencia (22), entre otras (Bisang 1995). Algunos ejemplos ilustrativos del guaraní paraguayo, el vilela y el toba:

Guaraní paraguayo (Velázquez Castillo 2004: 200)

- (20) kuñá-kuéra-je n-o-s-ẽ-se-vé-ima o-jeroky
 mujer-PL-EV NEG-3AC-salir-VOL-COMP-NEG-PERF 3AC-bailar
 ‘Las mujeres, según me dicen, no quieren salir a bailar más.’

Vilela (Golluscio 2009: 258)

- (21) kire umhos-ke-n-oh-ki⁶
 leña sacar-ir-PERF-FUT-1.SG.SUJ
 ‘Iré a sacar leña (no sé cuándo) [iré a algún lado con el fin de sacar leña].’

Toba (Messineo & Cúneo 2009: 233)

- (22) ñi-anak sa-chigaqa-’a ñi aviaq
 1M-venir 1AC-proceder-DIR:lugar.det CL monte
 ‘Vengo desde el monte.’ (Lit: ‘vengo, procedo de’)

Las CVS también permiten expresar valores aspectuales, aunque en ese caso siempre se trata de exponentes marginales de la construcción (véanse las referencias citadas para cada lengua). Obsérvense los siguientes datos de las mismas lenguas:

Guaraní paraguayo (Velázquez Castillo 2004: 193 y 205)

- (23) a. o-ñepyrũ o-japo
 3AC-empezar 3AC-hacer
 ‘Empezó a hacerlo.’
- b. are-mi rire o-po o-pu’ã sapy’a
 largo.tiempo-DIM después 3AC-saltar 3AC-levantarse repentinamente
- o-guata-jevy
 3AC-caminar-volver
 ‘Después de un tiempo, repentinamente saltó y se levantó. Caminó nuevamente.’

Vilela (Golluscio 2009: 253, originalmente tomado de Llamas 1910: 67s)

- (24) ininipi owe awo-h n-it-e man-a nane-kis
 mosquito mucho sangre-h venir-it-3.SUJ beber-3.SUJ madre-1.PL.POS

tate-kis ga-le-man-a-h
 padre.1.PL.POS CES-PL-beber-3.SUJ-COMPL
 ‘Muchos mosquitos vinieron y chuparon la sangre de nuestro padre, nuestra madre [nuestros ancestros] y [después] dejaron de chupar [sangre].’

Toba (Messineo & Cúneo 2009: 225 y 241)

- (25) a. *chigogoqchigi-ñ-a* *da⁷* *ñi-yen* *da* *s-ela'a* *da* *ya-qaya*
 Ø.proceder.de-DIR-DIR NX 1M-llorar NX 1AC-ver CL 1POS-hermano
 ‘Empecé a llorar cuando vi a mi hermano.’
- b. *imeta* *ñi-qowagagawen*
 Ø.estar.terminado M-orar
 ‘Terminé de orar.’

(23a), que expresa aspecto incoativo, exhibe considerable apego a las CVS prototípicas (cf. (19)).⁸ A primera vista puede asemejarse a las perifrasas del español, pero debe repararse en que se diferencia por el marcado pronominal en ambos elementos (véase comentario sobre (14)).

En (23b) el verbo *jevy* ‘volver’ aporta aspecto iterativo a la CVS.⁹ Nótese que se separa crucialmente de los marcadores de la estrategia gramatical discutidos en la sección 2 porque puede ocurrir por su propia cuenta como verbo léxico. No obstante, exhibe rasgos de gramaticalización avanzada ya que cuando se lo emplea en esta construcción puede mostrar erosión fonológica *jev* (Velázquez Castillo 2004: 205):¹⁰

- (26) *a-lee-gua'u-mi* *va'ekue* *niko* *ha* *i-pahá-pe*
 3AC-leer-falso-HAB PAS ENF y 3IN-terminar-LOC
- che-resarái-pa-jev*
 3IN-olvidar-terminar-volver
 ‘Solía medio leer un poquito, pero al final me lo olvidé todo de nuevo.’

Algo similar ocurre con la expresión de aspecto cesativo en *vilela* en (24), donde el marcador *ga-* también funciona como verbo con el significado ‘dejar de’. Golluscio (2009) advierte que en esta construcción está en un estadio avanzado de gramaticalización, de ahí la glosa ‘cesativo’.

En *toba*, (25a) expresa aspecto incoativo. La construcción es un exponente marginal de las CVS puesto que el primer verbo (*chigogoqchigiña*) tiene una marca de 3 persona lexicalizada y los dos elementos están enlazados por el nexa *da*. (25b) expresa aspecto terminativo y, si bien también posee la marca de 3 persona lexicalizada en el primer verbo, se distingue de (25a) por la ausencia de nexa. Esto parecería convertirlo en un exponente más cercano al prototipo de las CVS. Sin embargo, el verbo *imeta* con sentido terminativo también ocurre en una

construcción ya claramente no serial, donde es seguido por una forma verbal no finita nominalizada y con la intercesión obligatoria del nexa *da* (Messineo & Cúneo 2009: 241-2). En este punto se vuelve forzosa la comparación con el adverbio casi cognado *ime* del mocoví, lengua de la misma familia; se reproduce el ejemplo (18a) como (28):

- Toba (Messineo & Cúneo 2009: 242)
- (27) imeta da y-onagana-gak
 Ø.estar.terminado NX 1POS-cantar-NMZ
 ‘Terminé de cantar.’ (Lit.: ‘se terminó mi canto.’)

- Mocoví (Carrió 2009: 253)
- (28) ime na i-oen-aga-agak
 ADV.TER DET 1.POS.A-cantar-??-NMZ
 ‘Terminé mi canto [mi cantar].’

En la sección 3 se señaló que el adverbio mocoví *ime* podría no estar del todo recategorizado como adverbio, como sugiere su combinación obligatoria con nominalizaciones. Esto se ve reforzado por la comparación con su equivalente en toba (27). Como se dijo arriba, la construcción toba (25b) es un exponente marginal de las CVS, a raíz del marcado pronominal lexicalizado del primer verbo. Su alternancia con una construcción no serial con nexa y nominalización (27) subraya su marginalidad. Tal como indica la hipótesis propuesta en este trabajo, aquí parece estar operando un proceso de recategorización del primer verbo como adverbio, en estadio incipiente en toba y mucho más avanzado en mocoví, donde devino en un adverbio casi pleno, esta categorización parcial motivada por sus restricciones de movilidad sintáctica. Nótese que sería difícil postular esta idea sin los datos de ambas lenguas en contraste, de ahí el valor del enfoque comparativo de la perspectiva tipológica.

4.2. Construcciones converbales (CCV)

Haspelmath (1995) define las construcciones converbales (CCV) como una forma verbal no finita cuya función principal es marcar subordinación adverbial o actuar como un adverbio verbal. Nótese que esta caracterización es consistente con la hipótesis de este trabajo. Una síntesis de los rasgos más relevantes para la presente discusión de las CCV según este autor son:

- (29) a. Poseen morfología específica.
 b. A menudo son correferenciales con el sujeto de la cláusula principal.
 c. Las CCV y la cláusula principal suelen denotar dos eventos separados.

A continuación se ilustrará con datos del vilela tomado de Golluscio (2009).

Esta autora sigue además la distinción de Bisang (1995) entre CCV en sentido amplio y estrecho. En las primeras se reconocen funciones como la modificación de eventos (29a) o la coordinación de cláusulas (29b) (Golluscio 2009: 265 y 270):

- (30) a. ej-el umbabe-1-it-e
 llorar-CONV hablar-PL-it-3.SUJ
 ‘Hablaron llorando.’
- b. pitm-el k-it-ki
 pararse-CONV ir-it-1.SG.SUJ
 ‘Me paré y me fui.’

Entre las CCV en sentido estrecho se hallan las aspectuales, expresando aspecto cesativo (31) y durativo (32a) (Golluscio 2009: 271 y 272; (32a) originalmente tomado de Lozano 2006: 97):

- (31) ete gal wahe-ki
 ya CES.[dejar.de-conv] comer.1.SG.SUJ
 ‘Dejó de comer.’
- (32) a. lawe jasil-am-it-ek hate
 arriba DUR.(para sg)-mirar-it-3.SUJ.VD hombre
 ‘Arriba el hombre estaba mirando.’
- b. jasi-el umbabel-ki
 sentar-CONV hablar-1.SG.SUJ
 ‘Sentándome, hablé.’

Golluscio advierte que tanto *ga-* ‘dejar de’ como *jasi-* ‘sentar’ pueden funcionar como verbos independientes (32b), de ahí su inclusión, aunque sea marginal, en las CCV. Además, crucialmente no respetan el rasgo (29c). Esta autora también sostiene que “aquellas construcciones donde el converbo que precede a la secuencia verbal ha sufrido un proceso de gramaticalización, al ser monoclausales, se acercan más en el *continuum* a las CVS” (p. 263).

De hecho, hay datos que atestiguan esta posibilidad para el cesativo (24; aquí repetido como (33)) (Golluscio 2009: 253; originalmente tomado de Llamas 1910: 67s):

- (33) ininipi owe awoh-h n-it-e man-a nane-kis
 mosquito mucho sangre-h venir-it-3.SUJ beber-3.SUJ madre-1.PL.POS
- tate-kis ga-le-man-a-h
 padre.1.PL.POS CES-PL-beber-3.SUJ-COMPL

‘Muchos mosquitos vinieron y chuparon la sangre de nuestro padre, nuestra madre [nuestros ancestros] y [después] dejaron de chupar [sangre].’

Sin embargo, con datos más recientes, Golluscio mantiene que su consultante prefiere expresar (34) como una CCV (2009: 259):¹¹

- (34) [ininiipi owe] aʔo gal-el-l man-a-h
 mosquito mucho sangre dejar.de-PL-CONV beber-3.SUJ-COMPL
 ‘[Muchos mosquitos] dejaron de beber sangre.’

5. Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo se analizó evidencia translingüística de la dimensión formal del aspecto. Se postuló la Hipótesis de las Estrategias Prototípicas para la Expresión Formal del Aspecto con el fin de capturar de manera sistemática las generalizaciones observadas en la bibliografía sobre el tema. La primera generalización es que la expresión del aspecto tiene dos estrategias prototípicas: la gramatical y la léxica. Se señaló, además, que estas deben entenderse como extremos de un *continuum* en el que el rasgo más saliente es la movilidad sintáctica. La segunda generalización es que las construcciones multiverbales que no se ajustan de manera obvia a estas dos estrategias prototípicas se aproximan a estas mediante i) la gramaticalización de uno de sus elementos, o ii) la recategorización de uno de sus elementos como adverbio. Este último punto –hasta donde sé– no ha sido formulado en otro lado. El resto del trabajo intentó validar las generalizaciones de la hipótesis.

La primera generalización, como es de esperar, está apoyada ampliamente por los datos. Respecto de la estrategia gramatical, se observó que las lenguas exhiben variación en el grado en que sus marcadores aspectuales están gramaticalizados no sólo entre ellas (cf. (7), (8), (9) y (10) para el habitual) sino también en su interior (cf. (8) y (12) para la habitualidad vs. progresividad en mocoví). Se examinaron, asimismo, ejemplos de exponentes aparentemente fronterizos (cf. (14) para la progresividad en el guaraní paraguayo). En cuanto a la estrategia adverbial, también se presentaron datos convergentes. Aquí resulta más difícil ver fenómenos graduales, aunque se especuló que puede haber adverbios más plenos que otros (cf. *petu* en mapudungun (15) e *ime* en mocoví (18)). Crucialmente para la línea de razonamiento aquí planteada, esto puede estar ligado a la capacidad de movilidad sintáctica del adverbio. Este es un punto a investigar en cada lengua en particular. Por último, debe advertirse que ambas estrategias pueden convivir en la misma lengua para el mismo valor aspectual (cf. (1) para la habitualidad en español y (11) y (15) para la progresividad en mapudungun).

La segunda generalización, por su parte, también recibió apoyo del examen de los datos, aunque de manera desigual. La gramaticalización de uno de los ele-

mentos de las construcciones multiverbales es un hecho ampliamente constatado en la bibliografía y en las referencias específicas aquí citadas. La recategorización de uno de los elementos como adverbio fue ilustrada a través del contraste de dos construcciones casi cognadas de lenguas hermanas (cf. (27) y (28) del toba y mocoví). Es necesaria más evidencia para fortalecer este punto de la hipótesis o, eventualmente, modificarlo. De todos modos, traza una línea de indagación que a mi juicio vale la pena seguir.

En la sección 1 se presentó gráficamente el *continuum* que separa las dos estrategias. A la luz del análisis de las construcciones multiverbales, se lo reformula como sigue:

LÉXICO					GRAMÁTICA
Adverbios	Elementos verbales	Auxiliares	Partículas	Afijos	

Por elementos verbales se deben entender los ítems verbales de construcciones como las CVS o CCV que sufren procesos de gramaticalización o recategorización. Se evita deliberadamente la categoría ‘verbo’ porque la función prototípica de estos es predicar una situación y no expresar aspecto (Hopper & Thompson 1984); si una forma verbal se encuentra en este gradiente, es porque ya se ha apartado de ese prototipo.

El análisis encarado en este trabajo sugiere dos características para los elementos verbales en este *continuum*. En primer lugar, es quizá el miembro más inestable, en el sentido de que puede mutar en cualquiera de las dos direcciones. En segundo lugar, y directamente ligado a lo anterior, si los procesos de gramaticalización son irreversibles una vez que se han iniciado –como argumenta Haspelmath (1999)–, entonces podría decirse que este es también el “punto de no retorno” del gradiente, por lo menos cuando comienza a acercarse al extremo gramatical.

Smith (1997) habla para algunos de estos casos de morfemas súper léxicos (véase nota 8). Sin embargo, la ventaja de ver estos elementos verbales como exponentes aunque sea marginales de construcciones como las CVS y las CCV es que así se puede avizorar una respuesta a algunos patrones translingüísticos de otro modo quizá más opacos. Arriba se indicó que ambas construcciones permiten expresar la modificación de manera a un evento de movimiento. Esto ayuda a comprender por qué en muchos casos la semántica aspectual está tan cerca de la semántica de la direccionalidad y la locación (Califa 2012), algo evidenciado en lenguas de perfiles tipológicos dispares:

- Inglés (germánica)
 (35) Eat up your soup.
 ‘Tomate toda la sopa / Terminate la sopa.’

- Alemán (germánica) (Bickel y Nichols 2007: 171)
 (36) trinken ‘tomar’ vs. austrinken ‘tomar por completo, del todo’ (Lit.: ‘fuera-tomar’)

Ruso (eslava) (Bickel y Nichols 2007: 171)

- (37) pit' 'tomar' vs. vypit' 'tomar por completo, del todo' (Lit.: 'fuera-tomar')

Pilagá (guaycurú) (Vidal 2006: 103)

- (38) ñi-loe-yi

SERIEA.1-despertar-ASP.COMPLETIVO [-yi también funciona como direccional 'hacia abajo (y hacia adentro)']

'Me desperté a mí mismo.'

A continuación y a modo de cierre, se formulan algunos interrogantes pertinentes y respuestas o direcciones tentativas a seguir. En primer lugar, resulta válido preguntarse qué diferencia puede haber entre las estrategias gramatical y léxica. Como se mostró en (2), ambas exhiben la misma semántica básica. No obstante, los adverbios tienen –como se insistió– por definición una considerable movilidad sintáctica. En términos de estructura de la información (Belloro 2012), esto permite, entre otras cosas, topicalizar este constituyente. Considérense:

- (39) ¿Qué ocurre todas las mañanas?

a. Generalmente, Jeremías lee el diario. (Es habitual que Jeremías lea el diario.)

b. *Suele Jeremías leer el diario.

Lo que ilustra (39a) es que el valor aspectual de la oración puede topicalizarse, algo formalmente imposible para la estrategia gramatical (39b). Entonces, desde una óptica funcionalista podría hipotetizarse que los adverbios permiten encapsular la semántica aspectual en una forma sintácticamente flexible que, como tal, puede ser explotada pragmáticamente. Esta es una hipótesis que debe corroborarse con más datos de las lenguas particulares.

Otra cuestión que amerita atención es si hay valores aspectuales que manifiesten algún tipo de preferencia por una estrategia u otra. Según lo analizado aquí, no parece ser el caso de los habituales y progresivos, por ejemplo. Nótese, sin embargo, que muchos de los valores aspectuales expresados en construcciones multiverbales pertenecen a lo que se suele denominar aspecto fasal (incoativos, terminativos, cesativos). Es imperativo indagar más profundamente sobre esto.

Finalmente, una pregunta que queda pendiente es si el perfil tipológico general de una lengua favorece una u otra estrategia. Lo más razonable es pensar que sí, aunque el desafío reside en determinar las variables que entrarían en juego. Preliminarmente se puede observar que la profusión de afijos aspectuales en las lenguas sudamericanas aquí analizadas se aviene con su carácter de marcadas en el núcleo, mientras que la abundancia de perífrasis aspectuales en español es consistente con su predominante marcación en el dependiente (Nichols 1986). Qué otros rasgos tipológicos resultan influyentes es objeto de mayor investigación.

Abreviaturas

ADV adverbio; AC activo; ACC acusativo; ASP aspecto, CES cesativo; CL clasificador; COMP comparativo; COMPL completivo; CONJ conjunción; CONV converbo; CRVS construcciones de raíces verbales seriadas; DEM demostrativo; DET determinante; DIM diminutivo; DIR direccional; DISC discurso; DUR durativo; ENF enfático; EST estativo; EV evidencial; FREC frecuentativo; FUT futuro; HAB habitual; IMPF imperfectivo; IN inactivo; IND indicativo; ITER iterativo; M participante medio; NEG negación; NMZ nominalización; NX nexo; LOC locativo; OBL oblicuo; PAS pasado; PERF perfectivo; PL plural; POS posesivo; PROG progresivo; SG singular; SUJ sujeto; TER teminativo; VD variante dialectal; VOL volitivo.

Notas

- ¹ En otro trabajo, esta autora y colegas (Smith, Perkins & Fernald 2007) muestran que esta situación no es exclusiva del aspecto. Allí explican que en el navajo (atabascana), una lengua que no marca gramaticalmente la categoría de tiempo, la interpretación temporal de una oración puede resultar tanto de los adverbios temporales (semántica) como de principios de uso apoyados en la información aspectual marcada gramaticalmente (pragmática).
- ² Se asume que prototípicamente se trata de afijos flexivos. Existe la posibilidad de que ciertos valores aspectuales se expresen mediante afijación derivativa, como sucede en las lenguas eslavas (Bybee, Pagliuca & Perkins 1994), pero esa no es una posibilidad examinada aquí.
- ³ En efecto, el progresivo se sufija en las otras lenguas guaycurúes, lo que insinúa que su gramaticalización es de larga data. Esto contrasta con el habitual, que está gramaticalizado en mocoví pero no en toba (Messineo 2003).
- ⁴ El/La revisor/a de este trabajo señaló que seguramente se trate de una marca de concordancia, lo cual es correcto. Sin embargo, lo curioso es, como se dice a continuación, que también se encuentre en el verbo léxico –algo no registrado en construcciones perifrásticas– y que para ciertas personas esté ausente.
- ⁵ A la luz de lo que se expondrá sobre construcciones de verbos seriales abajo, una hipótesis apresurada es que este progresivo es un ejemplo marginal de estas últimas en avanzado estado de gramaticalización. Para ello, entre otras cosas, debería reconocerse algún sustrato léxico fuerte en el marcador. Cabe apuntar que, en su completo estudio sobre las construcciones de verbos seriales, Velázquez Castillo (2004) no reconoce esta posibilidad.
- ⁶ Vale aclarar que en este caso Golluscio (2009) habla de una construcción de raíces verbales seriales, que son lo que efectivamente se encuentra en la secuencia y no verbos marcados argumentalmente.
- ⁷ Este nexo *da* es propio de los contextos nominales, donde oficia de deíctico, más específicamente expresando el sentido ‘extendido vertical’ (Messineo 2003: 115). En la fuente

de donde está tomado este dato aparece consignado como ‘nexo’, seguramente para resaltar su refuncionalización en un contexto verbal.

- ⁸ Smith (1997) llama a estas formas morfemas súper léxicos porque permiten concentrarse en una porción o fase del evento del verbo principal. Sin embargo, en la sección 5 se argumentará que hay ventajas en analizarlos en el marco de las CVS, aunque sea en sus límites.
- ⁹ Siguiendo a Bisang (1995) y Golluscio (2009), véase nota 6 se puede caracterizar este caso más precisamente como una construcción de raíces verbales seriales.
- ¹⁰ Gregores & Suárez (1967) analizan *jevy* como una partícula. Como se observó con las diferencias entre Gualdieri (1998) y Carrió (2009) respecto de la caracterización del habitual *(-)ken* en mocoví, los análisis divergentes muchas veces llaman la atención sobre la inestabilidad de la forma en cuestión.
- ¹¹ El panorama de las construcciones multiverbales en vilela es sumamente complejo. Esta es una lengua en serio peligro de extinción, con solo dos hablantes localizados hace pocos años. Golluscio señala que, frente a un predominio de CVS en los datos recogidos hace décadas, sus consultantes tienden a preferir las CCV para la expresión de muchas de las mismas funciones. El cesativo es uno de esos casos. Para más información sobre el tema, véase Golluscio (2009).

Referencias

- Aikhenvald, A. 2006. “Serial Verb Constructions in typological perspective”, en: Aikhenvald, A. & R. M. W. Dixon (eds.) *Serial Verb Constructions: a Cross-Linguistic Typology*, 1-68. Oxford: Oxford University Press.
- Belloro, V. 2012. “La estructura informativa”, en: Mairal, R. & L. Guerrero (eds.) *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia*, 225-244. Madrid: Akal.
- Bickel, B. & J. Nichols. 2007. “Inflectional morphology”, en: Shopen, T. (ed.) *Language Typology and Syntactic Description. Volume III: Grammatical Categories and the Lexicon*, 169-241. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bisang, W. 1995. “Verb serialization and converbs – Differences and similarities”, en: Haspelmath, M. & E. König (eds.) *Converbs in Cross-linguistic Perspective: Structure and Meaning of Adverbial Verb Forms*, 137-188. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Boogaart, R. 2004. “Aspect and Aktionsart”, en: Booij, G., C. Lehmann & J. Mugdan (eds.) *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word-Formation*, vol. II, 1165-79. Berlín: De Gruyter.
- Brinton, L. & E. Traugott. 2005. *Lexicalization and Language Change*. Oxford: Oxford University Press.
- Bybee, J. 1985. *Morphology*. Amsterdam: John Benjamins.
- , W. Pagliuca & R. Perkins. 1994. *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago/Londres: University of Chicago Press.

- Califa, M. 2012. "Algunas observaciones sobre manifestaciones aspectuales en inglés: entre la gramática y el léxico", en: *Actas del V Congreso Internacional de Letras*. Buenos Aires: FFyL, UBA.
- 2013. "Interacciones entre aspecto gramatical e inherente en dos lenguas sudamericanas: mapudungun y mocoví", en: Malvestitti, M. & P. Dreidemie (eds.) *Actas del III ELIA*. Bariloche: UNRN.
- Carrió, C. 2009. *Mirada generativa a la lengua mocoví*. Tesis de doctorado: Universidad Nacional de Córdoba.
- 2010. "Los laberintos del tiempo y el hilo de Ariadna. La marcación de la temporalidad en la lengua mocoví", en: *Indiana* 27. 237-267.
- Cinque, G. 1999. *Adverbs and Functional Heads*. Oxford: Oxford University Press.
- Comrie, B. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- , & S. Thompson. 2007. "Lexical nominalization", en: Shopen, T. (ed.) *Language Typology and Syntactic Description. Volume III: Grammatical Categories and the Lexicon*, 334-381. Cambridge: Cambridge University Press.
- Croft, W. 1996. *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 2012. *Verbs. Aspect and Causal Structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Dahl, Ö. 1985. *Tense and Aspect Systems*. Londres: Blackwell.
- Dryer, M. & M. Haspelmath (eds.). 2013. *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Disponible online en: <http://wals.info>.
- Friedrich, P. 1974. "On aspect theory and Homeric aspect", en: *International Journal of American Linguistics* 40(4). Parte 2.
- Golluscio, L. 1998. "Aspecto verbal en mapudungun", en: Golluscio, L. & Y. Kuramochi (eds.) *Lingüística y literatura mapuche. Aproximaciones desde ambos lados de los Andes*, 35-47. Buenos Aires: FFyL, UBA.
- 2009. "Los converbos en *-(e)l* y la combinación de cláusulas en vilela (lule-vilela)", en: *Amerindia* 33/34. 249-288.
- Gregores, E. & J. Suárez. 1967. *A Description of Colloquial Guarani*. La Haya: Mouton.
- Gualdieri, B. 1998. *Mocovi (guaicurú). Fonología e morfossintaxe*. Tesis de doctorado: Universidad de Campinas.
- Haspelmath, M. 1995. "The converb as a cross-linguistically valid category", en: Haspelmath, M. & E. König (eds.) *Converbs in Cross-linguistic Perspective: Structure and Meaning of Adverbial Verb Forms*, 1-55. Berlín: Mouton de Gruyter.
- 1999. "Why is grammaticalization irreversible?", en: *Linguistics* 37. 1043-1068.
- Hengeveld, K. 2004. "La tipología lingüística", en: Gil, J. & R. Mairal (eds.) *En torno a los universales lingüísticos*, 89-111. Madrid: Akal.
- Hopper, P. & S. Thompson. 1984. "The discourse basis for lexical categories in Universal Grammar", en: *Language* 60(4). 703-752.
- & E. Traugott. 2003. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kortmann, B. 1991. "The triad 'Tense-Aspect-Aktionsart'. Possible solutions", en: *Belgian Journal of Linguistics* 6. 9-30.

- Levin, B. & M. Rappaport Hovav. 2005. *Argument Realization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Llamas, A. de. 1910. *Uacambabelté o Vilela*. Corrientes: Teodoro Heinecke.
- Lozano, E. 2006. *Textos vilelas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Malchukov, A. 2006. "Constraining nominalization: Function/form competition", en: *Linguistics* 44/45. 873-1009.
- Messineo, C. 2003. *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*. Berlín: Lincom.
- & P. Cúneo. 2009. "Construcciones seriales en toba (guaycurú)", en: *Amerindia* 33/34. 217-249.
- Nichols, J. 1986. "Head-marking and dependent-marking grammar", en: *Language* 62(1). 56-119.
- Smeets, I. 2008. *A Grammar of Mapuche*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Smith, C. 1997. *The Parameter of Aspect*. Amsterdam: Kluwer.
- , E. Perkins & T. Fernald. 2007. "Time in Navajo: Direct and indirect interpretation", en: *International Journal of American Linguistics* 73(1). 40-71.
- Van Valin, R. & R. LaPolla. 1997. *Syntax. Structure, Meaning, and Function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vendler, Z. 1957. "Verbs and times", en: *The Philosophical Review* 66(2) 143-160.
- Velázquez Castillo, M. 2004. "Serial verb constructions in Paraguayan Guaraní", en: *International Journal of American Linguistics* 70(2) 187-213.
- Vidal, A. 2006. "De la direccionalidad al aspecto verbal en pilagá (guaycurú)", en: *UniverSOS* 3. 89-110.
- Zúñiga, F. 2006. *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.